LOS NIÑOS Y LOS DESASTRES

Roberto Lerner,
Ph. D.

Los niños son el sector más vulerable de la población

Las catástrofes representan quizás las pruebas más radicales de lo indefensos que estamos los seres humanos, a pesar de los enormes avances realizados en el dominio de la naturaleza Cuando ésta desencadena su furia -últimamente en terremotos, crecidas de ríos, y lluvias torrenciales muy a propósito de la imaginería milenarista- de poco valen nuestros adelantos.

A veces son las mismas innovaciones las que se nos escapan de las manos, como cuando se descarrilan veloces trenes o se precipitan a tierra modernos aviones. Cuando no somos nosotros, de manera consciente y sistemática, quienes nos dedicamos a destruir al prójimo y los lugares donde vive

En todos esos casos un grupo de personas -que el azar reúne en un vuelo de avión o vecinos cuya zona de residencia es devastada por un terremoto- sufren un cambio tajante en sus líneas de vida. Algo inesperado, teóricamente posible pero impensable, genera un quiebre en la continuidad de su ciclo vital

Todo aquello que daban por sentado, por predecible, evidente e incuestionable, se viene abajo envuelto en llamas, o en el estruendo de una explosión o los restos de aquello que por definición es lo más sólido las paredes de la casa.

La psicología de la catástrofe tiene desgraciadamente mucho material sobre el cual trabajar y, de hecho, se ha escrito sobre desastres miles de libros y reportes de investigación

Los sobrevivientes en la escena de la catástrofe pasan por etapas de negación, entumecimiento, desorientación, pérdida de contacto con la realidad, rabia, desesperación y resignación Los profesionales deben enfrentar esas reacciones

Cuidar a los niños, también significa prepararlos para las emergencias

poniéndolas en su contexto y ofreciendo alternativas concretas para que los involucrados vayan asumiendo objetivos modestos pero medibles

La solidaridad y el ejercicio de tareas comunitarias para sobreponerse a los efectos del desastre es esencial en el logro de una nueva continuidad vital En este aspecto los niños no son distintos y deben tener un lugar importante en las intervenciones profesionales No debe pensarse que por ser menores no se dan cuenta de lo ocurrido o no sienten ese quiebre de la continuidad a la que nos hemos referido.

Pero hay otro aspecto mas concerniente a las catástrofes. Muchas veces no se toma en cuenta el que toda comunidad -local o de nivel nacional- debe saber que los desastres pueden ocurrir El caso de nuestro país con respecto de los sismos, tsunamis o el FEN (fenómeno El Niño), es un caso claro

Elemento central de toda estrategia preventiva es el que la gente sepa qué hacer para enfrentar momentos de tensión extrema, y así minimizar los efectos psicológicos del desastre. Lo que funciona mejor cuando se ha preparado durante períodos no tensos Que se trate de una guerra o un terremoto, practicar comportamientos adecuados debe hacerse en tiempo de paz y cuando la tierra no tiembla

Aquí es importante no solamente saber lo que vamos a hacer sino entender la relación entre ello y lo que van a hacer el resto en los diferentes niveles. Sin esa coordinación el exito puede ser básicamente individual pero difícilmente relevante en términos colectivos En este aspecto es crucial nuestra actitud hacia los niños

Los niños deben tener una función Se les debe explicar lo que significan los distintos desastres, los escenarios posibles e impartirle cursos de acción respecto de cada uno de ellos. Pero sobre todo, deben entender que lo que ellos van a realizar -encargarse de llevar un bidón de agua ponerse en fila con los más pequeños etc - es importante para el resultado final y colectivo que se busca.

Contrariamente a lo que se piensa, las colectividades que están enteradas de la posibilidad de un desastre y cuyos miembros, incluyendo los niños, comprenden el valor de su futura conducta, son los que tienen más oportunidades de salir fortalecidos de un evento traumático

CHILE : Se espera el Niño más Intenso del Siglo

Yvette Sierra Praeli.

En el vecino país del sur, Chile, algunas manifestaciones como las inesperadas lluvias torrenciales en el mes de junio anunciaron la presencia del fenómeno El Niño. Trastorno climático muy temido en las costas del Pacífico.

Durante los meses de junio y julio se presentaron en las costas chilenas lluvias torrenciales que provocaron el cierre de puertos y pasos de montaña, además de la lamentable muerte de 18 personas y pérdidas de millones de dólares. La causa, según científicos y expertos: El Niño.

Esta serie de acontecimientos ha alarmado a la población, quienes temen que se repita los sucesos de 1982 - 83. El fenómeno El Niño de ese año fue el más brusco que ha conocido Chile. La temperatura del océano ascendió en 3,5 grados Celsius por sobre el promedio marino, produciendo lluvias dos a tres veces más abundantes de lo normal, con graves consecuencias para la población, la fauna marina y la economía del país.

Los efectos del fenómeno son de gran magnitud: la producción pesquera sufre una disminución severa; muchas especies de aves migran o mueren. Se originan violentos aguaceros y temporales con lluvias intensas, produciéndose aluviones y destrozos mayores en viviendas, caminos y puentes.

Por el momento la industria frutícola ha sufrido ya los efectos de una sequía prolongada y la posterior temporada de lluvias torrenciales. Noticias recientes llegadas a nuestro país dan cuenta de inundaciones en algunas ciudades.

Por otro lado, la anchoveta de las costas peruanas ya está emigrando al norte de Chile, incrementando la disponibilidad de este recurso en los próximos meses, pero luego viene una baja notoria en los dos años siguientes, afectando la producción pesquera.

Los investigadores consideran que el actual Niño se perfila como el más intenso del presente siglo. El profesor de Meteorología de la Universidad de Chile, Patricio Aceituno compara a este Niño con el de 1982-83, basando sus afirmaciones en las características que presenta el fenómeno en estos meses.

La información recogida por los satélites de medición y por los aparatos marinos que registran la temperatura de las aguas del Pacífico indica que frente a las costas de Arica e Iquique ésta ya se ha elevado en 2,5 grados Celcius.

Juan Quintana, experto de la Dirección Meteorológica de Chile, también lo compara con el fenómeno de 1982-83 y asegura que este evento se intensificará durante el segundo semestre del año prolongándose sus efectos hasta abril de 1998.

La ventaja en este caso es que gracias a los avances tecnológicos y científicos, los datos que se obtienen sobre la evolución del Niño son muy precisos. La gran cantidad y calidad de instrumentos colocados para su estudio proporciona información suficiente para adelantarse a los hechos y atenuar posibles daños.

Fuente : Diario El Mercurio de Chile
Cortesía : Servicio Mundial de Iglesias

III

Prevención y Mitigación

UN APORTE NECESARIO EN LA PREVENCION : LOS ESTUDIOS DE RIESGO

Ing. Civil César Ponce

El riesgo de sufrir un desastre es resultante del accionar de un fenómeno físico sobre condiciones urbanísticas, sociales y económicas que caracterizan a una población determinada.

Por otro lado, el socorro externo en caso de desastres siempre tarda en llegar a la zona afectada y luego de una permanencia mínima indispensable se retira dejando a las poblaciones afectadas en condiciones de habitabilidad precarias, con una actividad económica colapsada o muy deteriorada y con una dinámica social y familiar perturbada.

Por lo tanto, es la población misma la que debe asumir las tareas de prevención, hacer frente a la emergencia de manera organizada y sentar las bases para la reconstrucción del medio afectado.

Teniendo en cuenta estas consideraciones los Estudios de Riesgo que elaboramos en el Centro de Estudios y Prevención de Desastres (PREDES), a diferencia de los Estudios convencionales, buscan comprender los desastres de manera integral incorporando el estudio de las características del fenómeno peligroso con el estudio de la vulnerabilidad urbana y socio-económica de la población afectable.

Partiendo del análisis de estos factores (peligro y vulnerabilidad) se puede tener un diagnóstico integral del riesgo, cuyos aspectos cuantitativos se plasman en un Mapa de Zonificación del Riesgo y plantear las propuestas de tratamiento que potencien la participación de la población afectada en relación con su medio ambiente y con los agentes de la prevención de desastres.

Partes de un Estudio de Riesgo

A continuación señalamos los aspectos más importantes considerados en los Estudios de Riesgo de Desastres generados en quebradas en cuyo cono deyectivo se asientan urbanizaciones populares :

ESTUDIO DEL PELIGRO: Se emplea la siguiente información básica :

Topografía : El conocimiento del relieve terrestre resulta fundamental para evaluar las tendencias de los procesos erosivos en las quebradas así como para el estudio de los niveles de afectación que pueden sufrir los centros poblados. Se emplean planos topográficos a escala 1/2000 para el estudio de las subcuentas y a escala 1/500 con secciones a 1/200 para el estudio del torrente principal y de las torrenteras secundarias.

Geología de la Subcuenca : Ubicación, caracterización y cuantificación de los depósitos cuaternarios; caracterización de la roca que conforma el macizo rocoso y ubicación de las diaclasas existentes.

Geomorfología : A partir del estudio de los depósitos eluviales, aluvionales y coluviales y de la observación de las aerofotografías se establecen los niveles máximos de afectación de los fenómenos de geodinámica externa y se sientan las bases para la elaboración del Plano de Zonificación del Peligro.

ESTUDIO DE LA VULNERABILIDAD : Se toman en cuenta los siguientes aspectos:

Historia del Asentamiento Humano: obtenida a través de fuentes periodísticas, actas de reuniones de las instancias organizativas de la misma desde su fundación y entrevistas a fundadores.

Socioeconómicos: ocupación y niveles de ingreso, pertenencia a un grupo social y demás factores que determinan el nivel de vida de la población.

Demográficos: obtenidos de los censos nacionales y de censos aplicados al asentamiento (estructura de edades, procedencia de pobladores migrantes, medición de los flujos migratorios).

Desarrollo Organizativo: respuesta colectiva de la población para resolver sus problemas y necesidades.

Desarrollo Urbano: construcción de viviendas, implementación de servicios, infraestructura y equipamiento urbano, recursos y sistemas empleados. Formas de financiamiento.

Deterioro Urbano: Pérdida de la calidad en la vivienda por tugurización, hacinamiento o antigüedad de la misma. Mide también el grado de consolidación alcanzado por el asentamiento humano.

Conciencia de Riesgo : El conocimiento colectivo de los desastres y de los mecanismos para responder a estos en las condiciones de la emergencia la prevención y la reconstrucción.

Factor Cultural : Aspectos constitutivos de la identidad del pueblo y elementos educativos que potenciarían a ésta.

Se analiza la interacción de estos factores y se determinan las condiciones de riesgo.

DETERMINACION DEL RIESGO : Se estudian :

La ocurrencia de desastres analizando sus causas, la experiencia vivida por la población y su respuesta en cuanto a la emergencia en si y la recuperación posterior.

Se integran los planos de Zonificación del Peligro y de Vulnerabilidad Integral para obtener un plano de Zonificación del Riesgo.

Se evalúa la probabilidad de ocurrencia de eventos buscando cualificar los daños a esperarse en función a la Zonificación de Peligro antes obtenida.

PLANTEAMIENTO DE PROPUESTAS : Se plantean en diferentes niveles :

Propuesta de encauzamiento del cauce principal y de tratamiento de las torrenteras secundarias : dimensionamiento de las secciones obras y medidas de prevención.

Propuesta Urbana : Contempla

* Determinación de áreas de tratamiento en función a los niveles de peligro al que está expuesto el pueblo.

* Remodelación : reubicación, redimensionamiento de lotes de vivienda, cambio de uso de terrenos, creación o incremento de las áreas verdes, ensanchamiento o apertura de calles, etc.

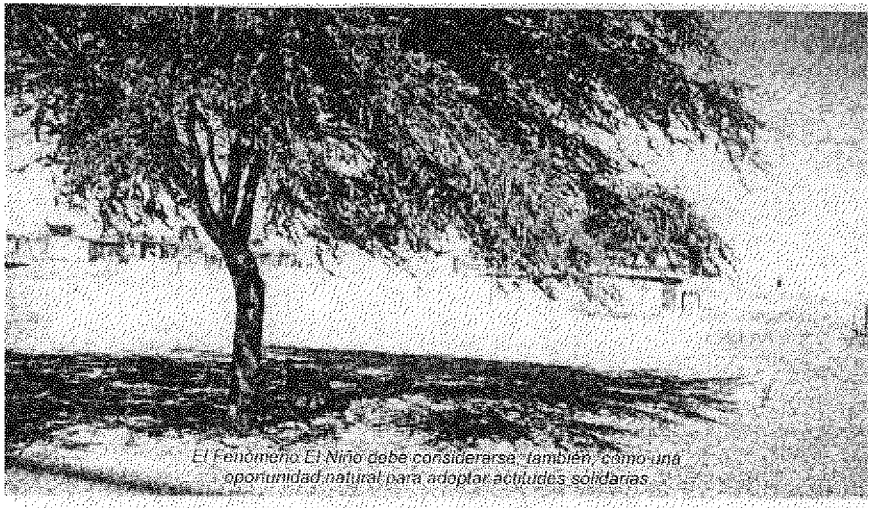
* Propuesta de reubicación : estudio de las áreas disponibles en el asentamiento para ser empleadas para los lotes a reubicar y propuestas de densificación en el uso del suelo.

*Propuesta organizativa educativa.

PREDES ha elaborado ya 22 Estudios de Riesgo que constituyen estudios marco para el planteamiento y ejecución de medidas de prevención.

LAS BENDICIONES DE EL NIÑO : ¿Estamos Preparados?

Juan Flores
PREMIA.



El Fenómeno El Niño debe considerarse también, como una oportunidad natural para adoptar actitudes solidarias.

Los cambios climatológicos en Chile, Ecuador y Colombia, que también afectan a nuestro país, no deben verse solo como fenómenos naturales que desencadenarán en desastre, sino que también mejorarán los ambientes físicos y el desarrollo de los recursos, por eso es conveniente modificar nuestra actitud hacia el Fenómeno El Niño.

El Estado y otras instituciones públicas y privadas clasifican los preparativos de acuerdo a la ocurrencia del FEN, como una tarea prioritariamente de prevención de catástrofe. Nuestra actitud institucional y según la experiencia acumulada en los trabajos de cooperación técnica, enfatiza la existencia de una condición extraordinariamente útil para el establecimiento y el desarrollo de procesos educativos silvo - pastoriles con las poblaciones asentadas en el desierto peruano.

En este artículo, de carácter reflexivo, observamos en la experiencia con los pobladores de Lima y Callao que están disfrutando en términos de clima, que no encuentran motivación suficiente para reflexionar sobre sus actuales hábitos y expectativas de vida.

La gente de la zona metropolitana, confortados en la herencia centralista del poder del Estado, no se preocupan ni por ellos mismos, ni mucho menos por los pobladores de la costa norteña o del sur andino del Perú. Aparentemente este llamado fenómeno natural también se reduce a una concepción limitada focalizada, como otras ocurrencias y consecuencias de hechos ambientales como los terremotos, aluviones o huaycos, inundaciones, etc. que suceden en tal o cual provincia o departamento. Es preocupante cuanta actitud ignorante y egoísta se da en amplios sectores de la ciudadanía peruana en relación a estas experiencias complejas de la vida nacional.

Los actuales indicadores climatológicos, y las esperadas situaciones violentas de lluvias en la costa norte y sequías en la sierra sur, no son eventos inusuales en nuestra historia. Con los registros de historiadores, geógrafos, metereólogos y científicos afines, tenemos de la comunidad internacional aportes de mayor acierto en las proyecciones sobre ocurrencia del fenómeno El Niño (FEN). Sin embargo, no toda la comunidad podrá dedicarse a trabajar e interpretar científicamente esta situación. Algunas organizaciones consideran la ocurrencia del FEN como un desastre en la medida que coyunturalmente interrumpe, altera, o destruye planes y procedimientos de vida regulares. Muy pocas organizaciones han desarrollado propuestas contingentes a las posibilidades de cambio climatológico o medioambiental. Es un tema aparte enfatizar que la cultura ecológica es escasa en un país, donde la variedad y riqueza en este aspecto también es espléndida.

En nuestra organización Proyecto Heifer-Perú, aprendemos con la gente y sus organizaciones que el clima es componente de un poder independiente, que sí puede favorecer propuestas de vida sustentables para el corto, mediano y largo plazo. Con la experiencia acumulada dentro del sistema de vida de los pobladores de los valles y desiertos de Piura y Lambayeque, propusimos un cambio de actitud y de conducta en relación a los recursos naturales disponibles o potenciales. Con mayor énfasis en la organización de la población y revaloración de la cultura popular, integramos nuestros aportes técnicos y científicos en la tarea de la producción agro-silvo-pastoril. Desde 1992, con el Dr. Enrique Norte y el Ing. Jorge Sandoval propusimos a los campesinos comuneros observar la realidad inmediata y mediata, e invitamos a reflexionar sobre efectos positivos y negativos del FEN del '82 - '83, convocamos para concertar recursos, y capacidades humanas en una tarea de mediano y largo plazo, con acciones concretas inmediatas, y finalmente, con la respuesta social e institucional que obtuvimos nos lanzamos a implementar un renovado paradigma: EL DESIERTO, FUENTE DE VIDA.

Concluídas las lluvias del '92 en Piura, según visiones y prácticas de corto plazo era poco atractivo cooperar con las comunidades campesinas y los pobladores del desierto. En nuestra propuesta, que no era revolucionaria ni extrordinaria en innovaciones tecnológicas y mucho menos en grandes inversiones de recursos financieros. Sí era una convocatoria para el desarrollo de un plan estratégico para el establecimiento y manejo de bosques secos.

La práctica institucional a través del Programa Regional de Educacion, Manejo Integral del Ambiente "PREMIA", y esencialmente de las relaciones de confianza construída con las organizaciones de base, nos dieron nuevos conocimientos sobre cómo hacer en la preparación de un nuevo Niño. Un sólo ejemplo práctico, económico y viable: sembremos el desierto con semillas de árboles nativos. Con la participacion organizada de la familia campesina, comunera. En el ambiente familiar los niños y niñas, abuelos y abuelas, que participan voluntariamente en la diseminación de semillas de algarrobo y faique están capitalizando para el desarrollo futuro sustentable de sus familias y comunidades, pero hay un factor muy poderoso, que se siembra junto con la semilla: sembramos solidaridad, con responsabilidad comunal, con voluntad de cambio y afán de progreso.

El FEN es una oportunidad natural, cuyos efectos, ahora y en el futuro dependen de que como seres humanos adoptemos actitudes reflexivas, creativas y laboriosas para mejorar nuestra condición de vida. Cualquier tecnología, independientemente del monto de la inversión (peor si es una donación), se irá con las aguas de las lluvias si no se ha sembrado y cultivado un cambio cultural y espiritual en la sociedad local, regional y nacional.

La emergencia, además de limpiar nes, reforzar puentes, y otras obras ialmente importantes y necesarias, nos el tiempo para educar reflexiva, creativa olidariamente a la ciudadanía peruana y noamericana.

Somos conscientes que el FEN cta a toda la humanidad, y no solamente la costa norteña, lo cual nos lleva a rticipar en la construcción ecuménica de stos de humanidad; que cada una haga su parte, que cada uno aporte su visión del problema y su propuesta de solución o tratamiento.

¿Somos gente de fe? y ¿Es tan sólida como para creer en lo que aún no se ve?; compartimos la experiencia histórica del pueblo hebreo que saliendo de la esclavitud y de la pobreza, creyeron en la libertad, en su dignidad personal y nacional, cruzando el desierto nos dejaron un legado invalorable y trascendente:

¡Señor, has que cambie de nuevo nuestra suerte, como cambia el desierto con las lluvias!

Los que siembran con lágrimas, cosecharán con gritos de alegría.

Aunque llore, mientras llevan el saco de las semillas, volverán cantando de alegría, con manojos de trigo entre los brazos.

SALMOS, 126: 4-6